



mmas

medio • arquitectura • sociedad

vivienda colectiva



LADRILLERA el Diamante

Innova, Decora y Construye

Variante de Uchumayo Km 4
 FÁBRICA: Telefax: (054) 726066 - 449065 - 449066
 www.ladrilleraeldiamante.com
 ledisac@ladrilleraeldiamante.com

AREQUIPA:
 Mariscal Castilla N° 824 Telf. 451550 - Cel 959225704
 Av. G. de la Vega N° 314 Telf. 426579 - Cel 958313003

CAMANA:
 Av. Samuel Pastor S/N La Pampa - Samuel Pastor Telf. 571478 - Cel 959225559

MOQUEGUA:
 Urb. Los Ficus Mz. D prima 12 B Telf. - Cel 958313005 - 958313140

PEDREGAL:
 Av. Carlos Shulton Mz. A-25 Lote 2 Telf. 586122 - Cel 958313008 - 958313007

JULIACA:
 Av Circunvelacion N°262 / Jr. Huancene 324 Telf.323407 - Cel 958313009 - 958313098

índice

introducción	04	la experiencia del laboratorio de la vivienda del siglo XXI, barcelona	40
editorial	05	<i>Roser Casanovas</i>	
coyunturas		reflexiones para proyectar viviendas del siglo XXI	51
la ¿reconstrucción? del balneario de Tingo		<i>Josep Maria Montaner y Zaida Muxí Martínez</i>	
<i>Cesar Acurio López</i>		la residencial san felipe	72
<i>Luis Calatayud Rosado</i>		<i>Sharif Kahatt</i>	
<i>Hernán Perochena Angulo</i>		actuaciones	
<i>Omar Urday Luque</i>	06	densidad con individualidad: nuevos rumbos de la vivienda social en francia	82
tema central		<i>Jean Pierre Crousse</i>	
sobre la vivienda colectiva	16	social housing en Italia	90
<i>Enrique Ciriani</i>		<i>Adolfo Baratta</i>	
la vivienda como derecho social y humano	20	lecturas	
<i>Jorge Sarquis</i>		reseña de libros	98



Colegio de Arquitectos del Perú - Regional Arequipa

Autoridades Elegidas Periodo 2011 - 2014

Consejo Regional

1 Decano Regional	Cap N°
Luis Gervacio Alemán Abad	1194
2 Vice Decano Regional	
Juan José Purizaca Serruto	1339
3 Director Regional de Economía y Finanzas	
Milagros Nailila Gordillo Polanco	8177
4 Dir. Regional de Asuntos Gremiales y Comunales	
Miguel Renato Damiani Lazo	5351
5 Director Regional de Asuntos Tecnológicos	
Sandro Iván Bellido Lazo	6560
6 Director Regional de Bienestar	
Liliam Josefina Pastor Torres	7807
7 Director Suplente	
Félix Víctor Solís Llapa	4456

Asamblea Nacional

1 Oscar Arturo Núñez Valdez	602
2 Edson Gregory Ortiz Azurin	5069
3 Percy Marcos Calderón Sardon	1486
4 Julio Dember Arce Muñoz	2069

Asamblea Regional

1 Patricia Marianella Fuentes Vizcardo	9123
2 Edgar García Anco	5361
3 Doris Darsy Moya Castro	4697
4 Liliana Marlene Vicente Ordoñez	6700
5 Hugo Valdivia Bustinza	9227
6 David Gonzalo Dianderas Salinas	6773
7 Maria Del Carmen Guevara De La Jara	4867
8 Edson Gregory Ortiz Azurín	5069
9 Roxana Pacheco Chambi	9279
10 Gustavo Mauricio Sánchez Rodríguez	2919
11 Oscar Rosendo Delgado Romero	2387
12 Jose Richard Benavides Rodríguez	8137
13 Eder Pascual David Villafuerte	7699
14 Hever Fernando Cahuana Machaca	11271
15 Yeny Nora Del Carpio Tejada	3453
16 Natividad Ana Olivera Lucano	8135
17 Claudia Elizabeth Agüero Delgado	12252
18 Nestor Jhony Sanchez Flores	12122
19 Rosella Del Carmen Llerena Concha	12114
20 Gustavo Pablo Gómez Granda	11152
21 Jose Alonzo Gonzáles Zúñiga	6598
22 Edgardo Angles Saravia	10956
23 William Alberto Cano Castro	9137
24 Jose Alipio Faustino Enciso Miranda	3380
25 Carlos Dangelo Ampuero Riega	9174

26 Adolfo Dante Benavente Zegarra	9688
27 Hugo César Gómez Tone	6794
28 Ricardo Alfonso González Salinas	4577
29 Juan Marcial Sobenes Díaz	12779
30 Jorge Godofredo Urquiza Angulo	10869
31 Rolando Valdivia Chamana	679
32 Herbert Miguel Moscoso Cornejo	5392
33 Marizela Agapita Alpaca Chavez	4075
34 Orestes Eduardo Torres Salas	1022
35 Ricardo Luis Cruz Cuentas	3949
36 Manuel Rodríguez Álvarez	1193
37 Adolfo Reynaldo Chacón Cornejo	961
38 Guillermo Dany Sumi Quispe	9918
39 Víctor Jesús Rivera Alfaro	10625
40 Eduardo Raúl Abugattas Abusada	5607
41 Enrique Abraham Rodríguez Chicata	11580
42 Jessica Raquel Manrique Alcocer	7277
43 Maria Milagros Juárez Núñez	6280
44 Patricia Magnolia Muñoz Medina	5702
45 Jose Aniceto Luque Flores	7811
46 Miguel Ángel Zegarria Barrios	11588
47 Wilhelm Baldarrago Velasquez	3024
48 Lehi Anthony Gamarra Luque	7758
49 Edilberto Madariaga Coaquira	5620
50 Daniel Eugenio Valdivia Zavala	3181

Arquitecto urbanista, socio de K+M ARQUITECTURA Y URBANISMO. Es Arquitecto por la Universidad Ricardo Palma, Máster en Arquitectura y Diseño Urbano por la Universidad de Harvard y Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Cataluña. Su experiencia profesional incluye una gran variedad de proyectos institucionales, comerciales, académicos, de entretenimiento y residenciales en el Perú, Alemania, Estados Unidos, España y Egipto. Paralelamente, ha dado clases, talleres y conferencias y escrito para publicaciones en el Perú, España, Estados Unidos, México e Inglaterra.

Actualmente es profesor de Taller de Diseño y Teoría en la Pontificia Universidad Católica del Perú y está trabajando en proyectos urbanos y de vivienda en Lima. Este ensayo forma parte de la investigación de la tesis doctoral Articulaciones Urbanas. Estrategias proyectuales en las unidades vecinales de Lima 1945 - 1975.

LA RESIDENCIAL SAN FELIPE, 1964

Un proyecto para una experiencia monumental

“...la arquitectura está en posibilidades de sobresalir cuando una sociedad tiene un proyecto nuevo, cuando se lanza a la sociedad un proyecto nuevo, crece el entusiasmo y se plantea cosas nuevas” Enrique Ciriani *

Fig.1



* Ciriani, Enrique. "Conversando con Ciriani", revista CAP N.26 Sept.-Oct. 2007, pp.10

Ante el actual empobrecimiento del diseño de la vivienda colectiva en las ciudades del Perú, se hace urgente revisar experiencias anteriores, usarlas de plataforma para lanzar nuevas estrategias proyectuales, y así intentar alcanzar una mejor calidad de vida urbana. Por ello, este texto busca develar e identificar las principales ideas que se ensayaron en el proceso de diseño de la Residencial San Felipe, una obra imprescindible en el paisaje urbano y cultural del Perú moderno.

1

La mayoría de las ciudades del Perú, sufren la falta de políticas, programas,

planes y estrategias de urbanización y vivienda que sean claros y efectivos. Se puede afirmar que tanto Lima, como las principales ciudades del país, tienen a más de la mitad de sus habitantes viviendo en áreas que han surgido de urbanizaciones y procesos informales o se consideran barrios marginales.

Sin embargo, estos barrios —a pesar de sus serias carencias de servicios e infraestructura— ofrecen la posibilidad de alcanzar la urbanidad y construir ciudad, mientras que por otra parte, los nuevos proyectos de vivienda colectiva promovidos en la última década asociados a los programas estatales no lo hacen. Estos grandes conjuntos,

Fig.1 Junta Nacional de la Vivienda (JNV), Enrique Ciriani, Jacques Crousse, Oswaldo Núñez. Residencial San Felipe, Lima, 1962-68. Planta del conjunto. Dibujo Sharif Kahatt.

Fig.2 Ciriani / JNV. Residencial San Felipe, Lima, 1962. Foto de la maqueta El Arquitecto Peruano N.340, Mayo 1966

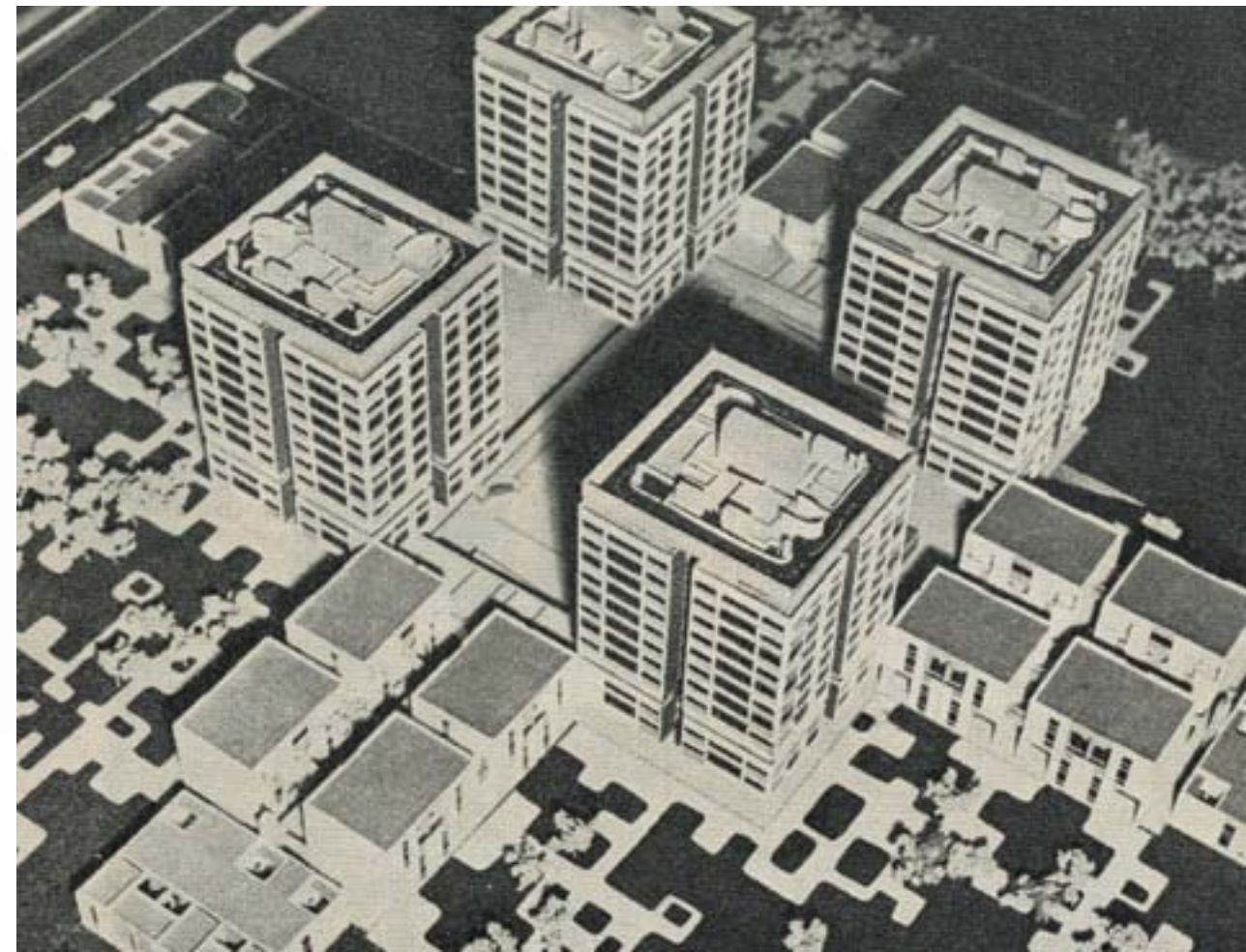




Fig. 3 Ciriani-Crousse-Núñez/JNV. Residencial San Felipe, 1962-63. Foto de la maqueta. Archivo Personal Arquitecto Jacques Crousse.

“El proyecto (...) plantea conjugar en Lima la escala metropolitana de la ciudad y la generación de espacios públicos de carácter local, ofreciendo (...) una experiencia monumental.”

si bien resuelven la urgencia de una ‘casa’, no ofrecen posibilidades para alcanzar urbanidad. Estos conjuntos son barrios monofuncionales producto de la acumulación de edificios o viviendas unifamiliares, sin servicios ni espacios públicos de calidad, en su mayoría están cercados, lo que produce indefectiblemente en su exterior calles inseguras y fragmentación urbana para la ciudad.

Asimismo, en la Lima actual —como en la Lima moderna de la década del 60— dos de los grandes problemas de la ciudad son la falta de espacios públicos y carencia de proyectos de escala metropolitana que respondan a las dimensiones de la ciudad. Sin duda, estos dos problemas fueron precisamente enfrentados por el proyecto de la Residencial San Felipe de 1964. El proyecto de la Residencial San Felipe es probablemente la propuesta más audaz y contundente que representa las aspiraciones del Perú moderno, y es también quizás, el proyecto de arquitectura urbana que más brillantemente plantea conjugar en Lima la escala metropolitana de la ciudad y la generación de espacios públicos de carácter local, ofreciendo así a sus habitantes, una experiencia monumental.

Este proyecto, al igual que muchos otros proyectos de Lima y el resto del Perú anteriores a los años 90, experimentó y propuso ideas de habitación y urbanidad a partir del concepto de unidad vecinal. Igualmente, en este conjunto se formularon nuevas estrategias capaces de absorber las necesidades sociales, culturales, espaciales y físicas de los ciudadanos en la década de los 60.

2

El 28 de Julio de 1963, luego de una dura campaña electoral que había incluido elecciones en 1962 y 1963, el arquitecto Fernando Belaúnde Terry se convirtió en Presidente de la República por vía democrática y asumió el poder con mucha energía para implementar sus planes de gobierno y desarrollo concebidos tiempo atrás siguiendo el modelo del progreso y desarrollo angloamericano ya en anunciado con la ‘Legislación Urbanística de 1946’ y materializado con el inicio del ‘programa de unidades vecinales’¹. Entrados los años 60 y teniendo asumido que el problema de los barrios marginales

¹ Las leyes propuestas por Belaúnde en 1946 al congreso y aprobadas en el lapso de año fueron: La Ley de Propiedad Horizontal (Ley 10726), La Ley de la Corporación Nacional de la Vivienda (Ley 10359), La Ley de la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (Ley 10723), y la Ley de Esparcimiento Popular (Ley 10844).

era un reto insuperable para la ciudad moderna, el arquitecto Belaúnde, decidió apartarse —o al menos no continuar prioritariamente— con los proyectos de ‘lotes-y-servicios’ y las intervenciones y mejoras de las ‘barriadas’. De ese modo, dedicó sus primeros esfuerzos a la finalización las unidades vecinales de los 50 —impulsadas por él mismo a finales 40— y la creación de nuevos conjuntos similares en varias ciudades del Perú.

Dadas las nuevas dimensiones físicas y sensoriales urbanas de Lima —con una población que rozaba los dos millones de habitantes— y la expansión del tejido urbano, el Hipódromo de San Felipe se trasladó a los nuevos límites del este de la ciudad, dejando un gran terreno en el distrito de Jesús María, mientras nuevas zonas residenciales crecían en la misma dirección sur. Este terreno

fue escogido por la Junta Nacional de la Vivienda (JNV) tras la insistencia del arquitecto Belaúnde para el desarrollo de vivienda colectiva de clase media a pesar de encontrarse en una zona de alto valor comercial. Bajo la supervisión del presidente-arquitecto del Perú Fernando Belaúnde, el presidente de la JNV, Carlos de Martis y el director de Proyectos de la JNV, Javier Cayo, la Residencial San Felipe fue proyectada entre 1962 y 1968 por distintos equipos de jóvenes arquitectos al interior de este nuevo organismo del Estado y tuvo 3 momentos en su desarrollo.

La primera versión fue proyectada por

Fig. 4, 5, 6 Ciriani, Crousse, Núñez, JNV. Residencial San Felipe, 1962-63. Vistas de la maqueta digitalmente (de arriba hacia abajo): vista aérea en dirección Noreste, Elevación Noreste, vista isométrica en dirección Noreste, Elevación Noroeste. Modelo elaborado por el autor.

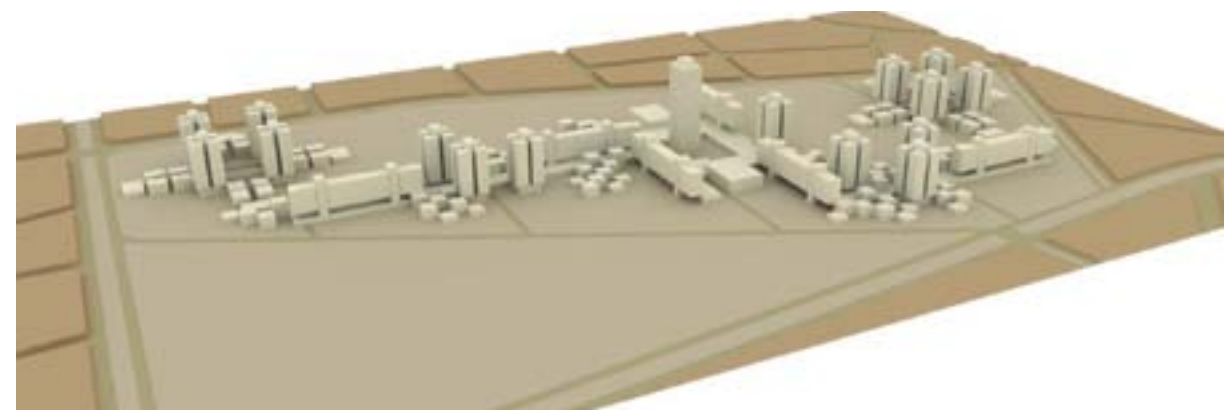
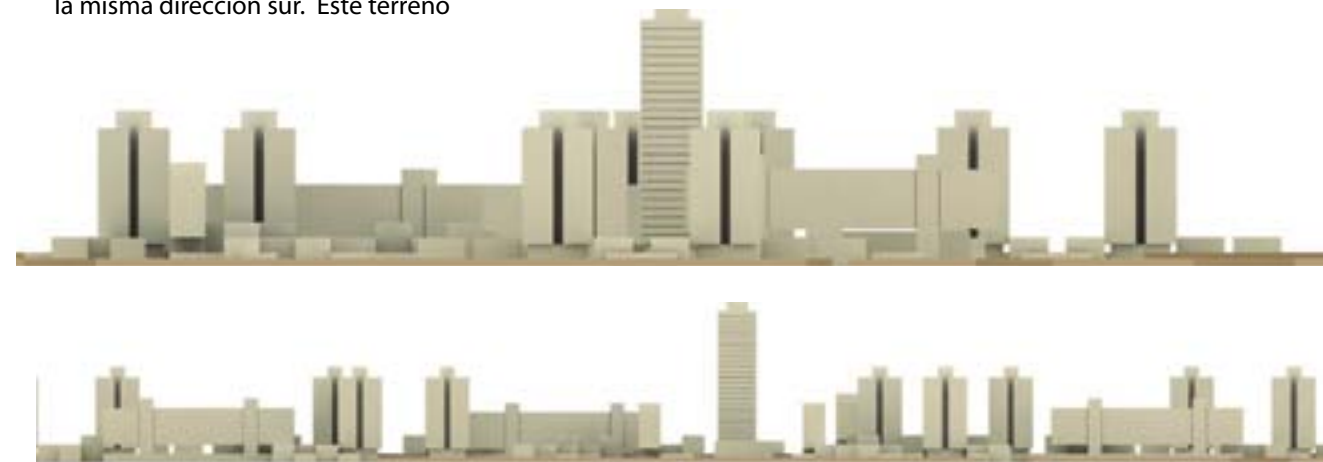




Fig.7 Ciriani-Smirnoff-Vásquez, Residencial San Felipe, Lima, Nov 1965. Vista aérea del cluster de Ciriani en primer plano y el atrás, la residencial actual en obra, proyecto de Smirnoff-Vásquez. Archivo del Servicio Aero-fotográfico Nacional

el arquitecto Enrique Ciriani entre 1962 y 1964 y se basa en la repetición de un cluster de 300 viviendas hasta alcanzar las 1,500 viviendas. De este proyecto, se construyó el primero en el extremo suroeste del conjunto. En pleno proceso de construcción del primer cluster y coincidiendo con la partida del joven arquitecto a Francia, se resolvió entre los dirigentes de la JNV y el presidente Belaúnde, que el resto del conjunto se debía proyectar nuevamente con el objetivo de reducir los costos e inconvenientes constructivos.

De ese modo, la JNV encargó en 1964 a Jacques Crousse y Oswaldo Núñez proyectar una segunda versión de la Residencial San Felipe². Esta propuesta

² “El proyecto lo hicimos Oswaldo y yo después de que la dirección de la JNV decidiera no repetir el conjunto en cruz que había diseñado Quique por no ser económicamente viable, y no debía repetirse varias veces

se basa en la integración y repetición del cluster de Ciriani en los extremos unidos por una superalameda elevada que organiza en su recorrido edificios de baja, media y gran altura conformando espacios públicos al interior de una gran megaestructura. Este proyecto ofrece igualmente alrededor de 1,500 viviendas, amplias áreas verdes, y usos mixtos, utilizaba edificios “tipo” previamente proyectados en la JNV de cinco, diez y quince pisos, reduciendo así su margen de error³. De este modo, el proyecto

como Quique pretendía. Cuando Quique se fue a París y las torres en cruz ya se estaban terminando, se nos encargó a Oswaldo y a mí una nueva propuesta urbanística que contemplara el edificio ya hecho.”

Entrevista a Jacques Crousse, 2008

³ No existen cifras oficiales ni concretas de este proyecto de Crousse y Núñez para San Felipe, pero un cálculo hecho en base a la volumetría de la maqueta y los clusters de Ciriani nos arroja una cifra cercana a 1,500 viviendas. (600 unidades en los dos clúster, 392 unidades en 7 torres 15 pisos, 240 unidades en las barras de 10 pisos, 200 unidades en los 14 mini-clusters

de la Residencial San Felipe de 1964 de Ciriani-Crousse-Núñez se completa como un nuevo proyecto de arquitectura urbana que ofrece a la ciudad viviendas y espacios públicos de encuentro ciudadanos, y al mismo tiempo afronta —a través de su megaestructura— las necesidades socioculturales y urbanas de Lima.

3

El recién electo presidente Belaúnde y su equipo en la JNV concretaron rápidamente el proyecto que tenía en mente: una residencial de gran escala con edificios de baja, mediana y gran altura con todos sus servicios, ‘un monumento a la clase media’ como la nombró en el discurso de inauguración de la primera etapa⁴. El proyecto de la Residencial San Felipe se proyectó, según Belaúnde, bajo el concepto urbano del precinto anglosajón⁵. Sin embargo, este

de 5 pisos y 60 unidades en 20 grupos de casas).

⁴ “La clase media por muchos años ha sido presa del especulador, ha sido la eterna inquilina; la clase media que tiene que presentarse bien a su lugar de trabajo, que tiene que mantener un nivel decoroso de vida, veía, sin embargo, cerradas herméticamente las puertas de la propiedad, puesto que sólo podía obtenerla en un mercado, donde la especulación muchas veces elevaba desmesuradamente los precios. En el caso actual creamos 1,600 familias propietarias, que podrían albergar a cualquier estrato exigente de la sociedad, pueden adquirirse sin embargo en condiciones realmente excepcionales” “Párrafos tomados de la versión magnetofónica del discurso pronunciado por el Presidente de la República, arquitecto Fernando Belaúnde Terry, al declarar inaugurado el primer grupo de viviendas del Conjunto Residencial San Felipe, en Lima”. “Presidente Belaúnde Inaugura Primera etapa de San Felipe” en *El Arquitecto Peruano*, N.340, Mayo 1966

⁵ Belaúnde, Fernando. “Recuerdos del Arquitecto Peruano” en Zapata, Antonio. *El Joven Belaúnde,*

concepto —probablemente extraído de la cultura universitaria norteamericana— no defiere de la idea de la ‘unidad vecinal’ que era la base del Plan de Vivienda de 1945. La separación del tráfico peatonal y rodado está presente, como también está la idea de brindar todos los servicios cívicos, educacionales y comerciales necesarios para la vida cotidiana en una supermanzana; e incluso incluye locales comerciales y de oficinas para el Estado reforzando su rol urbano local.

El proyecto Ciriani-Crousse-Núñez para San Felipe se plantea como una ciudad dentro de otra, y fórmula una nueva idea de urbanidad basada en la hibridación cultural de modelos urbanos antiguos y nuevos, insertando una supermanzana en la trama de la ciudad tradicional, y ofreciendo al interior de esta, espacios modernos y tradicionales. En él emerge una nueva estrategia para producir un conjunto de vivienda monumental con espacios urbanos de carácter local; una estrategia que aspira a mostrar el camino de la modernidad peruana perseguido por el país en su conjunto y el presidente-arquitecto en particular desde mediados de siglo XX. Así, San Felipe enfrenta el reto de provocar una experiencia monumental a escala metropolitana y muestra al país los medios para recorrer el camino a la modernidad.

El objetivo del proyecto era ofrecer vivienda a la clase media para una vida cotidiana ideal, segura en un radio de acción cercano y dentro de un área descongestionada, tanto para los niños,

Editorial Minerva, Lima, 1995

“El proyecto Ciriani-Crousse-Núñez se plantea como una ciudad dentro de otra, y formula una nueva idea de urbanidad(...) En él emerge (...)una estrategia que aspira a mostrar el camino de la modernidad peruana”

como para los mayores en medio de la ciudad. En esta especie de oasis urbano entre las agitadas arterias de la ciudad, San Felipe se presenta como una obra que dialoga con la ciudad existente. Sus servicios y parques se ofrecen a los vecinos como parte del encuentro urbano, al mismo tiempo que las barras y torres de viviendas buscan obtener el equilibrio urbano anhelado por las teorías de la ciudad moderna, el balance entre naturaleza y arteificio.

Al ser preguntado sobre las ideas principales del proyecto de 1964, Jacques Crousse describe la 'residencial' como un conjunto basado en la experiencia peatonal, como una 'gran alameda' que se articula en los basamentos de los edificios y que recorre el conjunto ofreciendo vistas elevadas hacia los parques. Así, encontramos la presencia del paisaje natural protegiendo y mediando con el interior del conjunto, como un tema central en el consumo del ambiente urbano⁶. El cluster de la primera etapa, deja gran cantidad de superficie liberada para jardines y plazas colocando los estacionamientos en sótanos. De

6 "...se pensó en esta vía peatonal elevada a manera de calle flanqueada por edificios torre, edificios longitudinales y viviendas dúplex. Todos estos edificios estaban ocupados por los ingresos respectivos y por áreas de comercio local (restaurantes, cafés, farmacias, etc.) dejando áreas libres a manera de miradores del paisaje, y lo que era muy importante, es que unía todas las edificaciones disímiles logrando un conjunto homogéneo y un recorrido agradable por esta vía. Esta calle empezaba en la torre en cruz y terminaba en otras torres en cruz, ubicando en el centro de este recorrido el centro comercial y el colegio requerido por este conjunto; los nidos estaban ubicados en los parques que dejaba esta vía en su recorrido. A estos se accedía por medio de rampas que unían la peatonal elevada con el parque". Entrevista a Jacques Crousse, 2008



forma similar, en el proyecto de 1964 —explica Crousse— planteó albergar todos los estacionamientos debajo de la 'superalameda', para conectarlos a las viviendas y dejar el área verde a todos los alrededores⁷.

La superalameda, —una hibridación de la gran calle elevada lecorbusierana y los espacios peatonales de Lima republicana— es el vínculo espacial y físico del proyecto y se ramifica en sus clusters. Igualmente, esta se puede relacionar también a la estrategia urbana de 'spine' y 'stem' de posguerra. La ideas de espina (spine), tanto como la de racimo (stem) se encuentran en muchos de los proyectos de los 60 —especialmente en los del Team10— y se plantea como la estructura que une las distintas partes (servicios, comercios y viviendas, plazas, jardines) y da sentido unitario al proyecto. En él, se encuentra la continuidad espacial, multiplicidad programática y experiencia urbana total del proyecto de 1964⁸.

7 "propusimos hacer un conjunto con edificios que ya estaban proyectados para otros conjuntos (la torre de 15 pisos, diseñada por Víctor Smirnoff, el edificio longitudinal de 10 pisos por Luis Vásquez, el edificio las viviendas dúplex de 5 pisos diseñadas por Jorge Páez) disponiéndolos sobre una vía peatonal elevada que albergase todos los estacionamientos necesarios del conjunto, para evitar ser vistos ocupando las áreas libres, que por su número dejarían sin áreas verdes a cualquier partido urbanístico". Entrevista a Jacques Crousse, 2008
8 Es interesante anotar que 1964 el año que F. Maki

Fig.8 Ciriani / JNV. Residencial San Felipe, Lima, 1962. Foto de la maqueta. Archivo Maui Ruiz

(generadas a partir del encuentro de calles flotantes) definen los recorridos del conjunto y ofrecen miradas cruzadas a distintas alturas enriqueciendo la experiencia urbana y del paisaje, haciéndola monumental. Además, los caminos peatonales forman un sistema independiente, protegidos al interior y conectados al centro cívico. Este último, además de ofrecer los servicios básicos educacionales, comerciales y de servicios, presenta una torre de 30 pisos de espacios comerciales para una entidad particular o del Estado. Este conjunto central otorga carácter comunitario y vecinal al conjunto y también refuerza la idea de ser concebido como organismo semiautónomo.

Todo ello busca ejercitar la vida comunitaria de forma transescalar. Por una parte, a una escala monumental plantea un 'parque urbano con una megaestructura' de edificios y torres de hasta 15 y 30 pisos (vivienda y oficinas respectivamente) en medio de un barrio residencial de casas de una a dos plantas en Jesús María; y por otro, en el ámbito residencial esta estrategia busca el efecto monumental en departamentos y viviendas con dobles alturas, calles elevadas, patios aéreos en torres, y otros nuevos dispositivos de la arquitectura moderna de posguerra. La estrategia que guía la proyección de San Felipe de 1964 articula tipologías de viviendas, espacios urbanos y servicios, produciendo urbanidad.

Esta megaestructura se encuentra en un terreno de más de 26 hectáreas y está compuesta por más de 100 edificios de distintas escalas (de 2 a 30 pisos), este conjunto sólo puede percibirse de forma

"La estrategia que guía la proyección de San Felipe de 1964 articula tipologías de viviendas, espacios urbanos y servicios, produciendo urbanidad."

El proyecto de San Felipe busca, por un lado, presentar una obra monumental de escala metropolitana con edificios expresivos y unidades de vivienda con tipologías de arquitectura moderna; y por el otro, interpretar y ofrecer espacios urbanos y sensaciones reconocibles en la ciudad tradicional peruana. Así, el proyecto de la residencial yuxtapone la superalameda y distintas alturas entre grandes áreas verdes a las pequeños espacios urbanos. De este modo se propicia una experiencia monumental, que por un lado ofrece nuevas sensaciones urbanas —a través de las torres y edificios con calles aéreas—, y por otro, experiencias referidas a la tradición colonial —la secuencia de plazas y patios, calles, alamedas y parques.

En los cluster de los extremos, se manifiestan las líneas puras de la primera modernidad lecorbusierana para conformar la arquitectura que da la imagen más potente del conjunto. Una plaza limpia (desprovista de vegetación o lugares de sombra) dificulta la apropiación por parte de los residentes que habitan en los prismas que definen su entorno. Tanto las torres, como las calles corredor y plazas elevadas

teorizó el concepto de megaestructura, y que más tarde R. Banham ha llamado el mega-año. Ver, Banham, Reyner. Megaestructuras, Editorial GG, Barcelona, 1978

fragmentaria. Pero precisamente es en su percepción fragmentada es donde se encuentra el potencial del cambio de escalas de la megaestructura, lo que le permite operar a doble nivel y discurrir entre la escala urbana (motorizada) y la escala humana (peatonal) con fluidez. Por fuera el conjunto se percibe como una gran pieza urbana en el medio de una gran área verde, por dentro el proyecto se entiende como una serie de plazas, calles, jardines y alamedas interconectadas que atraviesan y articulan urbanamente viviendas, comercios, servicios, y otros usos en su recorrido. De este modo, el proyecto realizado por Ciriani- Crousse- Núñez se puede interpretar como un gran organismo plurifuncional que se contrae de la trama urbana para generar una nueva urbanidad basada en la experiencia monumental.

4

En el proyecto de San Felipe de 1964, el Estado y el País debían verse representados como democráticos, abiertos y en apogeo, para poder galvanizar el proyecto moderno del gobierno de Belaúnde. La construcción de la Residencial San Felipe —junto a otras obras monumentales del Estado como el Centro Cívico de Lima, la Marginal de la Selva, o el nuevo aeropuerto de Lima— representaron esa doble función que significó la construcción de Brasilia para la República Brasileira: por un lado, la representación de una sociedad y un país moderno a través de la monumentalización de la forma urbana; y por el otro, el crecimiento y desarrollo en una nueva

urbanidad que sería la base de la integración del país en su desarrollo y bienestar⁹.

El presidente-arquitecto veía en esta nueva unidad vecinal de la clase media de Lima, el gesto y demostración del pujante Estado Peruano que materializaba su progreso en la arquitectura de la vivienda colectiva.

Sin embargo, una vez listo el proyecto para ser licitado para su construcción, Belaúnde —con la asesoría del Pdte. de la JNV Carlos de Martis— descartó el diseño y pidió inmediatamente después que se desarrolle una nueva versión 'económicamente viable' y con mayor densidad poblacional. Así, la mejor versión de los proyectos hechos para San Felipe —que correspondía al ideal político y social del Estado y particularmente al Gobierno de Belaúnde— se disolvió. Ya sea por el alto costo constructivo de su eje central o por la poca flexibilidad para la licitación de las obras, o por ambos motivos políticos y presupuestarios, se canceló la ejecución del proyecto de 1964 y se encargó un nuevo proyecto a los arquitectos de la JNV¹⁰.

9. En un artículo lleno de admiración por la creación de Brasilia, EAP publica: "La creación de la nueva capital del Brasil que, dejando la acogedora bahía de Guanabara, penetra hacia el interior de ese gran país, nos hace recordar la fundación de sus dos grandes antecesoras en la historia del urbanismo americano: la imperial Cuzco, ... toca difundir en nuestras esferas profesionales los antecedentes y las características de la nueva Capital, cuya partida de nacimiento está inscrita ya en los registros de la historia del urbanismo y de la arquitectura". "Cuzco-Lima-Brasilia" en *El Arquitecto Peruano* N.270-271-272, Ene-Feb-Mar 1960

10. Belaúnde y su equipo buscaba apurar su inaugu-

Estas circunstancias propiciaron la renuncia de Javier Cayo (Jefe de Proyectos), Núñez y Crousse (arquitectos responsables) por su frustración y rechazo a la decisión. De ese modo, el encargo de la tercera versión de San Felipe recayó en los arquitectos de la JNV Luis Vázquez y Víctor Smirnoff¹¹. El nuevo proyecto de Ciriani-Smirnoff-Vázquez fue presentado en pocos meses, y se convirtió así en la última y definitiva versión de la Residencial San Felipe¹². En fluida coordinación entre los arquitectos, dirigentes y arquitectos de la JNV y el presidente Belaúnde, se desarrolló la tercera versión, la cual se construyó casi en su integridad durante el gobierno de arquitecto Belaúnde, aunque no llegara a inaugurarlo por el golpe de estado sufrido el 3 de Octubre de 1968 por el Gral. Juan Velasco y las Fuerzas Armadas.

ración y construir en simultaneo las distintas torres y zonas. La espina no sólo encarecía la construcción de la vivienda, sino que además demoraba la obra por la coordinación necesaria entre la calle elevada y los edificios adyacentes.

11 Smirnoff recuerda que Belaúnde estaba muy pendiente del proyecto, dando órdenes y tomando decisiones todo el tiempo. "La estructura era Belaúnde, Presidente del Gobierno; Carlos de Martis, Presidente de la JNV, Alfredo Pérez, Gerente. Gral. de la JNV, Smirnoff y Vázquez, Jefes de Proyecto". Entrevista a Víctor Smirnoff, Abril 2008

12 Sus principales cambios con respecto al proyecto de Crousse y Núñez fueron dos: la eliminación por razones económicas de la calle elevada que daba unidad al conjunto, y el incremento de más unidades de vivienda utilizando los mismos edificios proyectados en la JNV que se había utilizado en la segunda versión. De ese modo, la tercera versión de la Residencial San Felipe se desarrolló en tiempo record entre finales de 1964 e inicios de 1965 y se terminó de construir en 1969 con una distribución parecida a la segunda versión, pero sin el orden de la anterior.

A pesar de todas las vicisitudes del proyecto, desde su concepción hasta el final de su construcción, San Felipe ofrece una calidad de vida a sus habitantes y vecinos que hasta el día de hoy no han sido superadas por ningún proyecto de vivienda colectiva en el Perú. Como bien ha señalado Adolfo Córdoba en su "elogio de la residencial"¹³, las bondades arquitectónicas y urbanas de la San Felipe la convierten en un proyecto modélico. Por ello, si se revisan los conjuntos de vivienda colectiva proyectados y construidos en el Perú en los últimos 15 años —con el auspicio del Estado y el beneplácito de sus autoridades— pareciera que en Perú, se ha olvidado que el fin de la arquitectura, el urbanismo, y particularmente la construcción de los proyectos de vivienda, tienen el objetivo de mejorar la calidad de vida de los seres urbanos.



13 Córdoba, Adolfo. "Elogio de la Residencial San Felipe" en *Revista Puente* N.9, Colegio de Ingenieros del Perú, Lima, Junio 2008

"...ofrece una calidad de vida a sus habitantes y vecinos que hasta el día de hoy no ha sido superada por ningún proyecto de vivienda colectiva en el Perú."